

Datos actualizados de Lily en junio 2009

Han pasado casi dos años desde que escribí la historia de Lily y me complace poder contaros el excelente progreso de Lily en este tiempo. El año 2007-2008 fue muy difícil para nosotros, marcado por el empeoramiento del comportamiento de Lily (robando y mintiendo) y su autoestima al mínimo (al igual que nuestra paciencia). Una mala época para nuestra familia.

Así que decidimos tomar algunas medidas drásticas. Teniendo en cuenta de que estamos convencidos de que una autoestima sana es un factor clave para tener éxito en la vida, decidimos empezar por abordar el aspecto escolar. Enviamos a Lily a un internado de estudio intensivo durante un mes (salía los fines de semana), con un maestro para cada 3 niños y 10 horas de estudio al día. Le fue muy bien, por primera vez vio su nombre asociado a buenas notas y disfrutó de la rigurosa estructura del lugar. Una vez terminada esta etapa, pasó dos semanas en campamento de equitación de día, donde descubrimos que es una amazonanata. El descubrir su pasión por los caballos ha sido algo muy positivo: podemos emplear las clases de equitación como premios a su esfuerzo, y esto ha contribuido a animarla aun más. Así pues, el año escolar comenzó con Lily convencida de que puede hacerlo bien, clases semanales de equitación y entrenamiento de voleibol dos veces por semana.



Gracias al informe del genetista sobre su síndrome triple X, pude obtener su "adaptación curricular no significativa" (un enfoque adaptado a su aprendizaje y un refuerzo en las asignaturas fuertes). Lily se siente menos presionada debido a este nivel adaptado y cambio de enfoque, lo cual ha resultado en un mayor esfuerzo por su parte en el trabajo escolar. Este año hemos logrado construir una base sólida de confianza en sí misma, animándola a continuar esforzándose y convencida de que puede hacerlo.

Por otra parte, hace un mes ella y su equipo de voleibol ganaron el campeonato inter-escolar de Mallorca, lo que sirvió para aumentar aun más su seguridad y confianza. No toma medicación alguna, acude a la maravillosa psicóloga del servicio post-adopción y está muy sana y feliz.

Con ocasión de la visita al genetista le explicamos a Lily el motivo. Ella lo llama tener "tres cruces" y no le da mayor importancia. El otro día me preguntó si yo pensaba que sus padres biológicos eran altos, ya que ella es muy alta para su edad: le respondí que yo creía que no debían ser muy altos ya que son indígenas mapuches, habitualmente de baja estatura, pero que podía darle las gracias a las "tres cruces" por su estatura. Así que percibe su condición como algo positivo.

He leído con interés en *el Síndrome Triple X: una revisión* publicada recientemente en la Revista Europea de Genética Humana que las niñas triple X parecen presentar más problemas que las demás a la hora de entablar relaciones interpersonales estables. He observado que esto le pasa a Lily con sus iguales: tiene amigas, pero ninguna realmente íntima. No me es posible discernir si esto se debe a la triple X, a la edad de Lily o simplemente a su personalidad. De todas formas, ella se lleva bien consigo misma y no parece preocuparle esto de momento.

Mañana cumple 12 años y se está convirtiendo en una joven preciosa. Los únicos problemas conductuales que tenemos son las rabietas pre-adolescentes y las revoluciones hormonales... que son normales para su edad.

Es una niña cariñosa, con buenos modales, que ama con pasión a los animales y los niños pequeños y, sobre todo, es sana y feliz.